



LA PRAXIS PROFESSIO, COMO UNA VISIÓN EPISTEMOLÓGICA DE TITULACIÓN, PARA INCREMENTAR LOS ÍNDICES DE EFICIENCIA TERMINAL EN LA FCA – UABJO.

Marco Antonio Eliud - Castellanos - García

castellanosdoc22@iceoaxaca.edu.mx

marcocasgar@gmail.com

Área temática: A. 7) Prácticas educativas en espacios escolares

Línea temática: 2. Prácticas institucionales de acompañamiento (asesoría, tutoría, mentoría, coaching)

Porcentaje de avance: 40%

a) Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Doctorado en Ciencias de la Educación (2º semestre).

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca.



Resumen:

Uno de los principales problemas que se han presentado a lo largo de la historia en las Universidades, es el bajo índice de eficiencia terminal en sus carreras que imparten. Este bajo índice se da a partir de las dificultades que implica realizar una tesis, como son: dedicación, tiempo, recursos económicos, falta de asesores, etc. Por lo cual, esta modalidad de titulación es uno de los mayores obstáculos que enfrentan los egresados para obtener su título universitario. Aunado a las anteriores dificultades, al realizar un trabajo escrito, como es la tesis, los egresados no tienen una claridad en cuanto a la estructura del trabajo, su experiencia formativa tiende a ser deficiente, no cuentan con un asesor académico de tiempo completo, y sobre todo falta de inexperiencia en el campo de la investigación educativa. En este sentido, se ha observado que estos índices en la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (FCA - UABJO), no han tenido un gran incremento, por lo que éste proyecto de investigación, radica en proponer alternativas diferentes a las modalidades que están autorizadas en la Ley Orgánica de la propia Universidad, y del mismo Reglamento de Titulación de la FCA, para que los alumnos egresados, tanto de la Licenciatura en Administración, como de la Licenciatura en Contaduría Pública, obtengan su título y por ende incrementar el índice de eficiencia terminal.

Palabras clave: Titulación, Eficiencia Terminal y Prácticas Profesionales.

Introducción

Ingresar a la universidad significa muchas veces un cambio radical en la vida de los alumnos. Son grandes cambios que afectan el nuevo entorno, así como también la presión para obtener el éxito, horas dedicadas a estudiar, entre otras circunstancias. Aunado a lo anterior, cuando los alumnos concluyen su educación superior, se enfrentan con el tema de la titulación, cuyo proceso para realizar una tesis, implica dedicación, tiempo, preocupación, asesores, recursos económicos, etc., lo que genera que muchos de los alumnos desistan de este proceso, por enfrentarse a diversos obstáculos.

Este problema se manifestó desde principios de la década de los setenta y ha sido objeto de preocupación en diversos foros, entre los que destacan las reuniones nacionales de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2013), donde se ha planteado que una de las posibles causas de los bajos índices de titulación, podrá deberse a la rigidez e inflexibilidad en los mecanismos de acreditación, tanto académicos como administrativos. De esas reuniones han surgieron varias propuestas dirigidas a flexibilizar tales mecanismos y ampliar las modalidades, para que existiera un mayor índice de titulados.

Por ello, en este proyecto de investigación, propone aplicar otros tipos de modalidades de titulación, enfocados en las “prácticas reflexivas”, para implementarlas en la unidad académica de la Facultad de Contaduría y Administración de la UABJO; y que además, cabe resaltar que ya están aprobadas por el H. Consejo Universitario de la propia Universidad, pero por falta de una propuesta justificada y fundamentada de manera teórica, no se ha aplicado en dicha Facultad.

Sin embargo, a partir del análisis de esta información, se piensa que la propuesta para ampliar las modalidades de titulación, no precisamente puede resolver el problema del bajo índice de titulados y mucho menos el de la calidad académica, pero son algunas alternativas para disminuir el índice de eficiencia terminal y a la vez que los mismos egresados contribuyan con el desarrollo social.

Desarrollo

Tenemos docentes formados en las categorías pedagógicas didácticas del siglo XX, que enseñan en instituciones concebidas en el siglo XVII, a estudiantes que se encuentra con una realidad tecnológica y novedosa del siglo XXI.

(Sztajnsrajber, 2017, citado por Trazos, 2017).

Como se afirma en la premisa anterior, - afortunada o desafortunadamente, - en la actualidad, la mayoría de los docentes están formados en el siglo pasado, los cuales fueron concebidos bajo paradigmas y epistemologías acordes al contexto que vivían o doctrinas que es su momento estaban vigentes; no obstante, hoy en día, los docentes tienen que lidiar con

alumnos que nacieron y han crecido en el siglo XXI, donde tienen otro tipo de herramientas y de conceptualización del mundo, y sobre todo, lo que es estar adentro de un aula.

Los métodos y las técnicas educativas tradicionales “debería dejarse impregnar por otra lógica, porque los contenidos en el aula ya son una pérdida de tiempo” (Sztajnsrajber, 2017, citado por Trazos, 2017), pues hoy en día, el mundo está en constante transformación, originando cambios significativos, sobre todo en los distintos grupos sociales, los cuales están imponiendo nuevos desafíos, principalmente al sistema educativo. Dentro de este contexto, uno de los niveles de mayor relevancia, es el Superior, pues es considerado como propicio para llegar a la producción del conocimiento; por tanto, es esencial para crear capacidad intelectual y producir conocimientos, a través de la investigación.

No obstante, uno de los desafíos principales que ha tenido este nivel educativo ha sido la deserción y la eficiencia terminal, parámetros que no solo afectan la credibilidad de las instituciones educativas, sino la pertinencia de sus programas, ya que estos parámetros son la base principal para que las Instituciones de Educación Superior (IES), evalúen su productividad como una medida en relación con los estudiantes que ingresaron a la institución educativa. Al respecto, Pola y Avendaño (2015) afirman que el evaluar la productividad de las IES, es un indicador para valorar el funcionamiento y logro sus objetivos.

En este tenor, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ubicó a México en el cuarto lugar de los países con menos estudiantes de educación superior que nunca logran titularse (La Jornada, 2020). Es por eso, que el Sistema Educativo Mexicano en su Nivel Superior, enfrenta el problema de la baja eficiencia terminal, parámetro que hoy en día es considerado como indicativo de la calidad de los mismos. De acuerdo con estudios, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021) en Oaxaca, de un aproximado de 10,000 estudiantes que egresan del nivel superior, sólo un poco más de 5,000 obtienen el título profesional.

En la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, en los últimos 5 años, el índice de titulación, tanto de las carreras de Administración, como de Contaduría, ha sido de un 28.36% (Zenteno 2022). Por lo cual, se infiere que los problemas son bastante diversos: desde económicos, falta de compromiso de los estudiantes, esquemas rigurosos por parte de las instituciones que no poseen opciones variadas o viables para que los alumnos se titulen.

De todos esos problemas, argumenta López, Salvo y García (2011), qué el que más afecta el proceso de titulación, es el de la rigidez en lo administrativo, eludiendo a que existen una serie de requisitos formales para la obtención del título, fundamentalmente de carácter burocrático, que llegan a predominar sobre los requisitos académicos. Al respecto, Rocha (1972, p.18) señala que “...diversos estudios estadísticos demuestran que un gran número de individuos que terminan satisfactoriamente sus estudios, no obtienen el título profesional, más que por una razón pedagógica, por las dificultades burocráticas y la pérdida de tiempo que conllevan los procedimientos de titulación vigentes”.

Es por lo anterior, que surgen algunas inquietudes como: ¿Por qué a los alumnos les cuesta trabajo realizar una tesis para poderse titular?, ¿Cuáles son los factores por lo que los alumnos no se titulan al concluir sus estudios profesionales?, ¿Qué tan rígidos o flexibles son los procedimientos para poder titularse?, ¿Qué otras formas pudieran sustituir la modalidad de presentar examen a través de la tesis o tesina, con la finalidad de incrementar los índices de Eficiencia Terminal?, entre otras interrogantes.

Por lo cual, se proponer retomar las prácticas profesionales como una alternativa para que los alumnos de la FCA – UABJO, puedan titularse y de esta manera incrementar los índices de eficiencia terminal; ya que desde principios de la década de los setenta, el tema de titulación, no solo ha sido una preocupación para Organismos Internacionales, como la OCDE, sino que también, ha sido objeto de preocupación en diversos foros en nuestro país, entre los que destacan las Reuniones Nacionales de Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2013), donde se ha planteado que una de las posibles causas de los bajos índices de titulación, podrá deberse a la rigidez en los mecanismos de acreditación, tanto académicos como administrativos.

Se puede precisar, que el problema de la titulación, no sólo es de orden burocrático - administrativo, por la rigidez de los mecanismos, sino que también es necesario revisar y cuestionar los aspectos académicos referidos a la formación que reciben los estudiantes durante su carrera profesional, es decir, habría que analizar si esa formación es lo suficientemente sólida para que el egresado pueda cubrir los requisitos académicos que la obtención del título exige, y de ser necesario, buscar nuevas opciones para demostrar los conocimientos, capacidad y habilidades de los estudiantes, puesto que como afirma Obermeier "la universidad es la formadora de profesionistas y por consiguiente, no debe enviar egresados al campo laboral con grandes carencias de formación" (2017, p. 2).

Es por eso, que el proceso de Titulación, es concebido como la "última etapa de la formación profesional de un alumno a través de la cual demuestra que ha integrado los diferentes aspectos que conformaron su preparación profesional y la institución constata que el aspirante al título, es un profesionista en un campo de acción específico" (TECNM, 2023). De esta manera, se evalúa si el alumno ha logrado alcanzar uno los principales objetivos institucionales que es: "la formación de profesionales con altos niveles académicos y, sobre todo, con el firme compromiso de servir a nuestro país" (TECNM, 2023).

Sin embargo, y retomando los aspectos académicos, frecuentemente se alude a que los estudiantes tienen fuertes carencias metodológicas y dificultades para integrar los conocimientos adquiridos, pues un problema grave, es la falta de habilidades para la comprensión de la lectura y la redacción de textos. De esta manera, el estudiante no sintetiza las ideas centrales de los libros, y escasamente hace críticas fundamentadas teóricamente. Al respecto, Zemelman (1998), señala que a menudo se encuentran alumnos que saben manejar técnicas, pero no saben pensar, supliendo con el manejo de las técnicas una ausencia en su capacidad para enfrentarse con la realidad. Esta situación imperante en la formación

académica de los alumnos no contribuye a lograr una integración de sus conocimientos para abordar fenómenos propios de sus áreas y expresarlos en un trabajo de investigación, como lo es la tesis o tesina.

En este sentido, es muy importante ubicar el problema de la titulación como algo que formó parte de una estructura curricular rígida y establecidas en otras épocas y bajo enfoques epistemológicos del norte (Santos, 2019), donde ahora, en estos tiempos, deban ser diferentes y donde pueda existir una coherencia entre los objetivos disciplinarios y los formativos, la manera de alcanzarlos y las formas de evaluarlos, según la carrera profesional de que se trate, y que estos sean acordes a los cambios que se esté viviendo.

Otro ente que ha intervenido en esta problemática, es la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien ha señalado que las universidades públicas tienen que mejorar los mecanismos de titulación, ya que mantener opciones rígidas sólo ocasiona que haya menos egresados con título. Esto trae como consecuencia que, si los alumnos egresen sólo como pasantes, no obtienen un mejor empleo, ya que se les exige el título profesional y que no lo tengan, limita su inserción al mercado laboral.

De acuerdo con la Dirección General de Educación Superior Universitaria e Intercultural (DGESUI), las instituciones tienen que innovar en las alternativas para la titulación, ya que no pueden quedarse con la realización de una tesis, sino buscar opciones para que se titulen de otras formas que les interese y sea flexible, en especial si trabajan (Hernández, 2015).

Por consiguiente, la misma SEP (2000), ha exteriorizado que: “existen diferentes modalidades para que los alumnos que concluyen sus estudios puedan obtener su título profesional”. Al respecto, reconoce que las diferentes modalidades pueden ser:

- Examen de conocimientos.
- Titulación por promedio.
- Estudios complementarios.
- Trabajo aplicativo o experiencia laboral.
- Examen General de Egreso de la Licenciatura (EGEL – CENEVAL).
- Entre otras.

Aunque también les da apertura a otras modalidades dependiendo los requisitos de la IES.

A partir de las ideas anteriores y en relación al título que se enmarca en este proyecto de investigación, se realizará un análisis crítico, desde la mirada de las epistemologías del sur, a fin de analizar el significado de la noción de la práctica profesional, como una opción de titulación, que se encuentra vinculado a un entrenamiento o a un ejercicio que se lleva a cabo para mejorar ciertas habilidades y que, en la mayoría de las ocasiones, esas experiencias no se llevan a cabo dentro del salón de clases y únicamente abordando aspectos teóricos, que no le permiten al alumno resolver problemas y tomar decisiones en un entorno real.

Y es que en este tenor, los profesionales son considerados a realizar actividades para los que no han sido educados y como manifiesta Schön: “el nicho no se adecua por más tiempo a la educación, o la educación ya no se adecua al nicho” (1998, p. 25). Razón medular por la que se tienen que vincular los conocimientos con la práctica.

De esta forma, se espera que las Prácticas Profesionales, como una modalidad de Titulación en la FCA, contribuirá a que los alumnos amplíen su gama de conocimientos de forma práctica y a su vez, esta modalidad contribuirá a elevar el Índice de Eficiencia Terminal.

Consideraciones finales

Una de las opciones que se propone en la presente investigación es promover las Prácticas Profesionales, como una modalidad de titulación, ya que esta opción es una manera de relacionar lo que los alumnos aprendieron dentro del salón de clases, con la vida laboral, aplicando el bagaje de conocimientos adquiridos durante sus estudios de la carrera profesional y por ende contribuir a su preparación académica.

Para algunas Instituciones Educativas, realizar las prácticas profesionales en el ámbito laboral, es un requisito, no solo para que los alumnos pongan en práctica sus conocimientos, sino que también representa una amplia gama de oportunidades para los mismos alumnos, pues van haciendo méritos dentro de dichas organizaciones.

Es por eso que los alumnos o pasantes que realizan esta modalidad de titulación en otros contextos, tiene la capacidad de reflexionar sobre los problemas, no sólo inmediatos que se encuentran a su alrededor, sino también sobre la relación que tienen éstos con los problemas de su entorno o de su lugar de trabajo de manera global. Estos nuevos contextos globales de relaciones, otorgan una posición distinta a los sujetos en la sociedad, imponiéndoles desafíos y exigiéndoles desempeños diversos a los de la sociedad industrial. Estos condicionamientos se han tornado parte de la vida cotidiana y permean las dinámicas vitales en todo momento.

Y es que como menciona Schön (1998), “las profesiones se han hecho esenciales para el funcionamiento mismo de nuestra sociedad” (p.15). Los profesionales están primordialmente formados para conducir las principales empresas de la sociedad y quienes van a dirigir la definición y la solución a los problemas, y donde se conseguirá el progreso social. Aquí las principales instituciones oficiales constituyen el límite para el ejercicio profesional.

Es por eso que la importancia de realizar sus prácticas profesionales como modalidad de titulación, radica en que ofrece al egresado universitario la oportunidad de tener una visión diferente de la realidad global, que rompa con los paradigmas de una sola visión, implicando el desafío de reconocer la necesidad de desarrollar una solución ante una situación problemática que lleva consigo el riesgo de equivocarse.

Referencias

- ANUIES (2013). Programas institucionales de tutorías: una propuesta de las ANUIES. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Magdalena Fresan Orozco, Alejandra Romo Gómez. Recuperado de: <http://publicaciones.anui.es.mx/novedades/9/programas-institucionales-de-tutorias-una-propuesta-de-la-anui.es> ISBN en trámite
- Hernández, L. (2015). Sólo 5 universitarios de cada 10 se titulan en México. Periódico Excélsior. Documento consultado en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/01/07/1001285#view-1>.
- Hernández, L. (2015). Sólo 5 universitarios de cada 10 se titulan. Foro Consultivo Científico y Tecnológico. Excélsior, enero 7, 2015. Consultado el día 20 de Febrero del 2016 de: <http://red-academica.net/observatorio-academico/2015/01/13/solo-5-universitarios-de-cada-10-se-titulan/>
- INEGI. (2021). Inscripción total, existencias, bajas y egresados en licenciatura por entidad federativa. Recuperado el 24 de Febrero del 2016, de: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2005/Boletin_Final_Archivo3.pdf
- Jornada, La. (2020,09,08). México, cuarta nación en la que alumnos nunca se titulan: OCDE. Periódico la Jornada. Sección Sociedad. Recuperado el 24 de Febrero del 2016, de: <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/08/sociedad/041n2soc>
- López, M., Salvo, B. y García G. (2011). Consideraciones en torno a la titulación en las Instituciones de Educación Superior. Revista de la Educación Superior. Número 69. Recuperado el 22 de Febrero del 2016 de: <http://publicaciones.anui.es.mx/revista/69>
- Obermeier, M. (2017). Índice de actitud hacia la investigación y disposición a la titulación por tesis. Rec. 23/09/2017, Apr. 09/02/2018. Perspectivas Metodológicas /21/Vol. I /mayo, Año 2018
- Pola, Y. y Avendaño, V. (2015). La eficiencia terminal en el nivel superior en México. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. Documento consultado en: <http://www.eumed.net/rev/atlante/10/rendimiento-escolar.html>.
- Santo, B. (2018). The End of the Cognitive Empire. The Coming of Age of Epistemologies of the South. Traducción: Alex Tarradellas Gordo. El fin del Imperio Cognitivo. La afirmación de las epistemologías del sur. ISBN: 978-84-9879-780-0. Editorial Trotta. Coímbra, Portugal.
- Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona: Paidós.
- Schön, D. (1998). El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós.
- SEP. (2000). La Estructura del Sistema Educativo Mexicano. Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación. Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas. México DF: Secretaría de Educación Pública.

Trazos. (2017). Entrevista a Darío Sztajnszrajber: “El aula tradicional ha muerto”. Trazos – Revista de Estudiantes de Filosofía, 1(1), 109-112. Documento consultado en: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/trazos/article/view/807>

Zemelman, H. (1998). Sujeto: existencia y potencia. Anthropos/UNAM: Barcelona.

Zenteno, S. (2022). Tercer Informe de Gestión. Periodo anual del 11 de abril de 2021 al 10 de abril de 202. Facultad de Contaduría y Administración - UABJO.